



WALT DISNEY

Pinocho



Autor/Autora: Jennifer Chorro Echevarría
Director/ Directora: Urtza Garay Ruiz
Trabajo Fin de Grado. Grado de Educación Primaria
Curso 2014-2015



*Esta obra está bajo una licencia de Creative
Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0
Internacional*

Érase una vez en una vieja carpintería, un señor amable y simpático, Gepetto, que terminaba un día de trabajo dando los últimos retoques de pintura a un muñeco de madera que había construido ese día. Al mirarlo, pensó -¡qué bonito me ha quedado!

Y como el muñeco había sido hecho de madera de pino, Gepetto decidió llamarlo Pinocho.



Aquella noche, Gepetto se fue a dormir deseando que su muñeco fuese un niño de verdad. Siempre había deseado tener un hijo. Y mientras estaba profundamente dormido, llegó una hermosa hada y viendo a Pinocho tan bonito, quiso premiar al buen carpintero, dando, con su varita mágica, vida al muñeco.



Al día siguiente, cuando se despertó, Gepetto no daba crédito a sus ojos. Pinocho se movía, caminaba, se reía y hablaba como un niño de verdad, para alegría del viejo carpintero. Feliz y muy satisfecho, Gepetto mandó a Pinocho a la escuela. Quería que fuese un niño muy listo y que aprendiera muchas cosas.

Le acompañó su amigo Pepito Grillo, el consejero que le había dado el hada.



Pero, en el camino del colegio, Pinocho se encontró con dos temibles personajes: Gedeón, el gato salvaje, y Honrado Juan, el zorro, dos grandes granujas poco recomendables. Y siguiendo sus travesuras, en lugar de ir a la escuela, Pinocho, sin hacer caso a Pepito Grillo, decidió seguir a sus nuevos amigos buscando aventuras no muy buenas. Y Pepito iba corriendo detrás de él para intentar protegerle.



Pasaron las horas, los días y Pinocho no volvía a casa.
Gepetto muy preocupado salió en su búsqueda.



El hada buena al ver que Pinocho estaba desobedeciendo a su padre y a Pepito ¡le puso un hechizo!



Por no ir a la escuela, le puso dos orejas de burro, y cada vez que decía una mentira, le crecía la nariz y se le ponía colorada. Pinocho acabó reconociendo que no estaba siendo bueno, y arrepentido decidió ir a buscar a Gepetto.



El anciano fue en búsqueda de Pinocho por el mar y había sido tragado por una enorme ballena. Pinocho, con la ayuda de Pepito Grillo, se fue al mar para rescatar al pobre Gepetto. Cuando Pinocho estuvo frente a la ballena le pidió que le devolviese a su papá, pero la ballena abrió muy grande su boca y se lo tragó también a él.



Dentro de la tripa de la ballena, Gepetto y Pinocho se reencontraron, y se pusieron a pensar cómo salir de allí. A Pepito Grillo se le ocurrió hacer una fogata. El fuego hizo estornudar a la enorme ballena, y la balsa salió volando con sus tres tripulantes hasta llegar al mar.



Pero...tras tanto nadar y empujar a Gepetto para salvarle
Pinocho llega a la orilla del mar boca abajo, muerto.
-¡Háblame, hijo mío! ¡Despierta!- suplica Gepetto.
Pinocho no contesta y decidieron llevárselo a casa.



Pinocho reposa sobre la cama de Gepetto. Pepito solloza en un rincón de la habitación.

Gepetto llora desconsoladamente de rodillas.

-¡Hijito querido, has arriesgado tu vida para salvarme!



El hada oye al anciano y aparece. Toca suavemente al muñeco con su varita mágica..., y le dice:

- ¡Despierta, Pinocho! Quiero darte la vida de nuevo. Conviértete en un verdadero niño y sé feliz con tu padre... ¡Vamos, despierta ya!





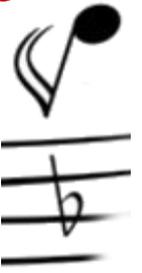
Pincho se despierta:

- ¡Papá, papá no llores más! ¡Estoy vivo!
- ¡Estoy soñando?- grita el anciano, acariciando a su hijo.
- ¡Oh, qué piel tan suave tienes! ¡Qué calentito estás!
- ¡Es que soy un niño de verdad, papá! ¡Gracias al hada!



Pepito pone música y todos empiezan a bailar. El grillo los contempla muy emocionado.

-¡Bueno, ya no me necesita! Así pues, continuaré mi camino de grillo vagabundeando.... ¡Adiós y buena suerte pequeño!- pensó Pepito.



Las ilustraciones que aparecen en este cuento se han utilizado con propósitos educativos para elaborar un Trabajo de Fin de Grado. Este cuento no tendrá ningún uso comercial o lucrativo. Las ilustraciones se han obtenido de: Walt Disney Company (1998). *Ediciones Gaviota*.

